Y ES AMOR PROPIO, NO EGOÍSMO

ally velasquez

Image not found.

Capítulo 1

PRIMERA PARTE: LA DECISIÓN

CAPÍTULO 1: EL COMIENZO

Y es que no se trata de egoísmo, se trata de amor propio.

A veces la vida nos enseña que debemos pensar en nosotros primero antes que en los demás, porque hasta tu propia familia te hace sentir infeliz.

Entonces un día me levante con el pensamiento de que ese día sería diferente, por primera vez en mi vida tomaría una decisión sin importar en cuanto podría lastimar a mis papas, a Elizabeth o a Ian, solo agarre mis maletas y me despedí de mi pasado porque desde ese día comenzaría a ser feliz pensando solo en mí, al fin de cuentas nadie sera feliz por ti; pero primero les contare por todo lo que he pasado y que fue lo que me hizo querer irme lejos para así nunca mas volver.

Sé que mi decisión fue una sorpresa para mis padres, ellos jamás pensaron que yo era infeliz, pero lo que ellos no saben es que siempre me senti inestable e insegura con ellos, no es nada fácil ver a tus papas como se agreden constantemente viviendo una relación realmente tormentosa como si el día a día fuera una batalla campal y sin darse cuenta que yo terminaba siempre en medio de los dos, bueno mi hermana Elizabeth y yo. Elizabeth es solo un año menor que yo, pero siempre senti que debia protegerla ante cualquier peligro o dolor incluso de nuestros propios padres. Muchas veces debiamos quedarnos las dos solas desde muy pequeñas y no quiero sonar como una mala persona pero esos momentos solas eran increíbles, solo eramos las dos cocinando, jugando, leyendo y riendo como nunca, las dos cuidabamos la una de la otra. Recuerdo una tarde muy lluviosa y con muchos truenos, Elizabeth y yo estabamos solas y muertas del miedo debajo de las cobijas, como si estas fueran algun tipo de protección.

- Prometemelo Emma - dijo Elizabeth de un momento a otro.
- ¿ Prometerte qué ? - respondí un poco sorprendida.
- Prometeme que a pesar de todo siempre nos contaremos que nos

pasa o que nos asusta y seremos la ayuda y fuerza de la otra.

- Te lo prometo Eli - le respondí con una lagrima, pues no esperaba que siendo de corta edad ya pensara así, bueno creo que las situaciones que siempre hemos vivido con nuestros padres nos a hecho madurar mas rápido. Solo teniamos 11 y 12 años.

Esa promesa se convertiria en una de las cosas mas importantes y fuerte en mi vida. A pesar de que nosotras no tuvieramos buena relación con nuestros padres, la relación entre Elizabeth y yo era cercana, especial e importante, en fin era perfecta.

Nuestros padres nos hacían ver que el dinero podía llegar a ser más importante que el amor, a veces Elizabeth se dejaba contagiar con ese pensamiento, pero yo no lo permitía, siempre le recordaba que el amor es más importante sobre el dinero, le ponía como ejemplo que aunque yo tuviera todo el dinero del mundo y fuera hija unica, mi vida seria vacia.

Los años fueron pasando y Elizabeth y yo crecíamos cada vez mas y mas, no solo fisicamente o mentalmente sino también nuestra relación y sin darnos cuenta ya teníamos 15 y 16 años. Yo me encontraba en mi último año de colegio y ya sabía a que me quería dedicar al resto de mi vida: una pediatra, obviamente primero debía convertirme en médica, me apasiona demasiado poder ayudar a las personas para que recuperen su salud y su calidad de vida pero sobretodo a los niños los cuales son los mas indefensos, ellos jamas tendran la culpa de las malas decisiones que sus padres puedan tomar. Por otra parte Elizabeth decidio ser escritora, pues desde muy pequeñas las dos dejamos que los libros se convirtieran en una compañía mas, siento que en el fondo los libros y todas las increíbles historias que hemos leído han sido como un relleno para el vacio que teniamos de nuestros padres.

Capítulo 2

CAPÍTULO 2: LA UNIVERSIDAD

Recuerdo cuando comencé mi carrera en la facultad de medicina, me sentía como un pájaro que estaba aprendiendo a volar, conociendo el mundo por primera vez. Cada día aprendía algo nuevo y fascinante que me aseguraba que había tomado la decisión correcta. Cuando estás en los primeros semestres sientes que todo es perfecto como los amigos o los noviazgos pero no es así, en cuanto va pasando el tiempo te das cuenta que al final cuando te gradúas llegas sin ningún amigo o solo uno digno en quien confiar y el hecho de conseguir al amor de tu vida es muy poco probable que resulten juntos para toda la vida.

Así paso el tiempo entre la rutina de las prácticas, los exámenes, las salidas, la vida social y las buenas y malas notas, porque por más que me apasionaba la medicina habían días buenos y malos, días en los que amaba enormemente mi carrera como otros en los que quería irme muy lejos y renunciar, digamos que en la única cosa que de verdad nunca me di por vencida fue mi carrera pues al final lo único que te queda para siempre es lo que tienes en el cerebro. Esto nunca lo van a entender mis papas, cuando Elizabeth o yo sacábamos malas notas nos hacían sentir como las personas más fracasadas o estúpidas del mundo y no desaprovechaban en decirnos cuánto dinero estaban gastando en nuestra educación, transportes, materiales, libros, fotocopias y demás cosas que se les pudiera ocurrir. Pero incluso en momentos difíciles Elizabeth y yo nos apoyábamos al máximo.

Durante la universidad aprendí a conocerme a mí misma, aprendí a ver puntos diferentes de otras personas haciéndome crecer como persona y en mi carrera, es muy enriquecedor trabajar con personas es como si te volvieran más humano y más comprensivo. También tuve la oportunidad de viajar y asistir a conferencias de medicina, obvio no todo era estudio pues cuando viajaba aprovechaba de conocer cosas nuevas y es que cuando viajo siento que soy una persona diferente, una no tan atrapada una libre. Debo decir que mi paso por la universidad fue algo liberador pues con Elizabeth aprovechamos para escapar un poco de nuestros padres, recuerdo cuando decíamos que debíamos estudiar hasta tarde o quedarnos en casas de compañeras para salir a discotecas o bares a bailar y a tomar, esas salidas eran lo mejor de la universidad y gracias a esas salidas conocí al amor de mi vida: Ian.

Capítulo 3

CAPÍTULO 3: IAN

Realmente no conocí a Ian en un bar, ya nos conocíamos de mucho antes, pero esa noche lo conocí y lo vi de otra manera. Ian y yo nos conocimos en el colegio pues estudiamos toda la vida juntos y siempre fuimos muy cercanos pues así duráramos tiempo sin hablarnos sabíamos que nos podíamos contar cualquier cosa, esto cambio un poco cuando nos graduamos del colegio pues yo quise perderme de todos y no volví a tener ningún tipo de comunicación con las personas del colegio, quería cerrar esa etapa bien cerrada y fue algo fácil pues nunca he sido una persona de tener redes sociales a duras penas tenía WhatsApp y cuando salí del colegio cambie mi número de celular así que prácticamente yo estaba muerta para mis compañeros del colegio.

Pasaron dos años después de que me gradué del colegio, yo estaba en cuarto semestre de la universidad y un sábado en la noche salimos a bailar con Elizabeth, esa noche me arregle como nunca, me maquille, me arregle el cabello y me vestí como si fuera para algo más importante que ir a bailar, no tengo idea porque me arregle tanto esa noche comparando las otras veces que salía, supongo que fue el destino y esa noche yo estaba destinada a reencontrarme con Ian. Nunca pensé que me enamoraría por primera vez y de él, yo había tenido un par de novios pero nunca me sentí realmente enamorada y hasta el día de hoy sé que lo que siento por Ian nunca lo voy a sentir por nadie más porque yo pienso que solo te enamoras una vez en la vida e Ian es esa primera y única vez. Recuerdo que cuando lo vi de lejos no lo podía creer que era él, se veía tan irresistible, tan cambiado pues ya no veía a mi amigo de toda la vida sino que lo veía como un ligue de la noche. Poco a poco se fue acercando a la mesa en la que Elizabeth y yo estábamos junto con otros compañeros de la facultad.

- ¡No puedo creer que seas tú Emma! - Exclamo mientras me saludaba con un beso en la mejilla.

- Hola Ian, ¡estás muy cambiado! - Le respondí correspondiéndole el saludo y con un fuerte abrazo.

- Resucitaste de entre los muertos, estas bellísimas tal cual como te recuerdo, siempre fuiste una de las chicas más lindas del cole, con esos ojos verdes cautivadores y ese cabello lacio rubio y ni que decir de tu cuerpo - Me dijo mirándome de pies a cabeza.

- No digas eso que me haces sonrojar, tú estás muy cambiado te veo diferente - Le respondí cambiándole el tema un poco porque sentía que mi cara estaba hirviendo de lo roja.

- ¿Y diferente te gusto?

- Diferente es lindo

En ese momento Elizabeth interrumpió saludando a Ian y presentándolo con nuestros amigos, yo me encontraba flechada por él, por lo diferente que estaba por cómo me coqueteaba sin ningún tipo de incomodidad o esfuerzo, en definitiva los dos habíamos cambiado. La noche paso y con Ian no nos despegamos ni un segundo el uno del otro, la primera mitad de la noche no la pasamos hablamos demasiado como si hubieran pasado muchos años sin vernos y la verdad descubrí que el nuevo Ian me gustaba más que el anterior, pues el Ian que conocía del colegio era más callado y más reservado era todo un misterio descubrirlo, me encantaba como se expresaba de una forma tan natural como si el controlara el mundo, me hablo sobre sus estudios de ingeniero industrial y de las experiencias que hasta el momento había tenido, supongo que las experiencias de la universidad es lo que nos hace cambiar realmente; y la otra mitad de la noche no la pasamos bailando y acercando nuestros cuerpos cada vez más. Pero una canción cambio absolutamente todo entre los dos, esa canción nos hizo caer en la tentación que cargábamos durante toda la noche, Ian se acercó a mi cara como si yo estuviera esperando ese momento, coloco su mano en mi mejilla, me miro directamente a los ojos, me sonrió y acerco sus labios a los míos, en ese momento nos dejamos llevar como si los dos lo necesitáramos y lo deseáramos con todas las fuerzas. Así paso el resto de la noche entre bebidas y besos deseando que ese momento fuera eterno.

Al finalizar la noche me despedí de él con un beso en la mejilla haciéndole entender que los besos fueron algo del momento de la fiesta y del alcohol, pero él muy sutilmente me volteo la cara y me beso en la boca, no lo podía creer, como podía rechazar mi trato, es lo que cualquier hombre quiere, disfrutar la noche y después hacer de cuenta que nada paso.

- Esta vez no te me vas a escapar, nunca más - Me susurro en el odio después de nuestro beso de despedida.

Sinceramente no supe que decirle, no sabía cómo actuar o que hacer, estaba confundida así que rápidamente tome a Elizabeth y agarramos el primer taxi que vimos, ya había sido demasiado alcohol por esa noche.

Al día siguiente me desperté con la resaca de la noche anterior pues había bebido mucho y de repente sonó mi celular era un mensaje de Ian, pero ¿cómo pudo haber conseguido mi nuevo número? gracias hermanita. Era claro que Ian no quería solo algo de una noche y ya, él realmente estaba

interesado en tener algo más conmigo. Confieso que yo no estaba buscando una relación sería ni nada parecido, pero él me hizo querer algo en serio.

Pasó exactamente una semana desde nuestro reencuentro y solo habíamos intercambiado un par de mensajes con Ian, cuando llegó el sábado en la tarde recibí un mensaje de Ian: Paso por ti a las 7, ponte más hermosa de lo que ya eres. No podía creerlo con razón se había portado tan distante los dos últimos días, mire el reloj y eran las 5 de la tarde así que di un salto de la cama a la ducha, quería estar perfecta para esa noche y justo a las 7:00pm ya estaba por salir y Elizabeth me miro con la boca abierta.

- Te ves hermosa, sé que Ian quedara más enamorado de ti - Exclamó Elizabeth

- ¿Cómo así Eli? No entendí lo de enamorado - Le dije desconcertada como si ella me estuviera ocultando algo.

- Definitivamente a veces eres muy ciega, todos en el colegio sabían que Ian moría por ti, siempre le gustaste, pero bueno diviértete lo necesitas. - Me dice despidiéndose con un beso en la mejilla.

- Gracias Eli, eso espero - Le respondí desconcertada, no podía creer de lo que me había enterado.

Cuando bajé a la portería de mi edificio, al llegar al primer piso escuche mi nombre.

- Señorita Emma, esto es para usted - Me dijo el celador acercándose una caja de color morado.

- Gracias, muy amable - Le respondí

Al observar la caja había una tarjeta con mi nombre escrito y al abrirla decía: Si mal no recuerdo sé que tu más grande debilidad son los chocolates, en cambio mi debilidad eres tú, te veo en la noche. Sinceramente no conocía ese lado romántico de Ian pero me encantaba, así que destape la caja y habían deliciosos chocolates de diferentes colores y formas, agarre uno y lo probé, realmente estaban delicioso y en esos momentos sonó mi celular, Ian había llegado.

El camino fue algo largo y silencioso pues ninguno de los dos menciono una palabra, cuando faltaba poco para llegar Ian rompió el hielo.

- ¿Qué pasa Emma? Te noto como en otro mundo, ¿Te incomoda esto?

- No digas eso, no me incomoda nada, solo quiero saber ¿por qué nunca me dijiste que yo te gustaba?

- Nunca fui capaz de decírtelo por miedo a no ser correspondido y miedo a perder tu amistad.

- Créeme que nunca pensé que yo te gustara, siempre me trataste como una amiga más, nada especial, aparte ¿por qué dices que miedo a no ser correspondido?

- Como alguien como tú podría llegar a fijarse en alguien como yo, seamos sinceros yo no soy el hombre más apuesto del mundo ni el más interesante, no se Emma tal vez me daba miedo ser rechazado.

- Pues me tenías en un concepto muy superficial Ian, entonces, ¿qué te hizo cambiar de opinión en el bar? De verdad te sentí tan seguro como si no tuvieras miedo de nada.

- Simplemente no te podía dejar ir otra vez, así me hubieras rechazado esa noche me hubiera sentido ganador porque te vi de nuevo y ¿qué más podía perder?

- Pues me alegro que no me dejes ir nuevamente - Le susurre y lo bese, quería que se sintiera seguro de que iba a ser correspondido esta vez.

Llegamos a un restaurante a las afueras de la ciudad muy hermoso y con música en vivo tal cual como una película de romance, hablamos durante toda la cena de nosotros y de cómo eran nuestras vidas en ese punto y de cómo habíamos cambiado y madurado. Cuando de repente llego el postre y era una torta de chocolate con un mensaje en la cubierta: sé mi novia! Mire a Ian un poco desorientada.

- Sé que es muy pronto pero no quiero perder ni un solo segundo de mi vida sin ti - Me dijo Ian con cara de preocupación.

- Claro que si - Me lance encima de él llenándolo de besos y en ese momento supe que era una de las mejores decisiones que había tomado en la vida.

Pienso que fue una decisión un poco rápida pero no me arrepiento de nada, Ian llego justo en el mejor momento él cambio mi vida y la forma de ver el mundo, por primera vez en la vida me sentía completa Ian parece un príncipe salido de un cuento de hadas y sinceramente no pensé que existiera un hombre así creo que ya me había dado por vencida con los hombres ellos siempre querían ir al grano y ya, sin ningún tipo de compromiso pero Ian es tan diferente, desde el principio el me mostro que realmente me quería en serio y quería que yo fuera la mujer de su vida, lo podía ver en sus ojos cada vez que me miraba y me hacía saber lo mucho

que me amaba. Así transcurrieron dos años juntos, como todo habían peleas, celos, enojos, lagrimas, risas y lujuria, todo junto y es que él me enseñó hasta amar sus imperfecciones todo de él me parece hermoso hasta sus defectos y creo que eso es realmente amar, querer a esa persona más incluso después de pelear. Pienso que nuestra relación fue perfecta a su modo y ese tiempo que viví con él nunca lo cambiaría.

Recuerdo estando los dos desnudos en mi cama, abrazados y consintiéndonos una tarde fría después de hacer el amor.

- Nunca podría dejarte ir, mi amor - Me dijo Ian mirándome a los ojos

- Lo sé mi amor, me lo has demostrado no solo con tus palabras sino con tus acciones y es que cuando menos me lo esperaba llegaste a mi vida para mejorarlo todo y ¿sabes ? Me quedo contigo porque hasta en nuestros malos ratos, sigues siendo lo mejor que me ha pasado y definitivamente te amo y te seguiré amando hasta la eternidad porque estoy segura que mi único amor eres tú - Le dije casi con lágrimas en los ojos al darme cuenta cuanto lo amaba, bueno cuanto lo amo, porque lo único que no ha cambiado es mi amor por él.

- Y yo mi amor estoy completamente seguro que eres la única mujer para mí, eres la única con la que quiero casarme. Te amo, te amo y te amare hasta la eternidad porque mi cuerpo, mi alma y mi corazón son tuyos.

- Yo te amo más - Le dije con un poco de nostalgia y me sentía una hipócrita, estoy segura que jamás se le paso por la cabeza que me iba a ir de su vida como una cobarde, porque en esos momentos ya estaba planeando todo para irme lejos.

Capítulo 4

CAPÍTULO 4: LA GRADUACIÓN

Fue uno de los días más felices de mi vida, no podía creer que por fin me había graduado de la universidad e iba a obtener el título de médica general, ese día lloro demasiado de felicidad pues todas las lágrimas, las noches largas, los libros que tuve que leer, los estudios para los exámenes habían valido la pena y al fin me sentía realizada pues ya era una doctora y tenía a mi lado a Ian, ¿ Qué más le podía pedir a la vida ? Que la relación con mis papas fuera distinta pero obvio eso jamás cambiará.

- Te felicito mi princesa, estamos muy orgullosos de ti - Me dijo mi padre cuando entro a mi cuarto y me vio casi lista para la ceremonia de grado.

- Gracias papá - Le respondí como si nada, pues nuestra relación siempre fue bastante fría.

- Eduard, dile algo más lindo a nuestra hija, mejor dicho a la doctora de la casa - Le dice mi mamá a mi papá interrumpiendo en mi cuarto y por primera vez estábamos los tres en una misma habitación sin silencios incómodos.

- Ya la felicite Estella, ella sabe que es nuestro orgullo junto con mi Eli - Le responde mi papá a mi mamá un poco enojado, pues mi papá siempre ha tenido un temperamento de mierda.

- Espero que no estén decepcionados de mí porque no quise irme por la rama administrativa, no quise ser una administradora o una economista como ustedes - Les respondí siendo sónica.

- No seas tonta hija, hagas lo que hagas estaremos orgullosos, más bien no te demores que debemos salir en 10 minutos para la ceremonia - Dice mi mamá mientras sale de mi habitación junto con mi papá.

Apenas salieron mis papas de la habitación, veo que entra Elizabeth con los ojos llenos de lágrimas, entra y cierra la puerta para que nuestros papas no nos interrumpan.

- Estas tan hermosa Em, no sabes lo feliz que me haces al saber que te has superado tu misma, me siento orgullosa de ti hermanita, ¿ Quién diablos se gradúa de medicina a los 21 años ? Claro la ñoña de mi hermana - Me dice Elizabeth bromeando como siempre y limpiando sus

lágrimas. Nos reímos demasiado.

- Gracias Eli y dentro de 1 año estaremos igual en tu grado hermanita porque sé que también te vas a graduar con honores - Le dije abrazándola fuerte y besándola.

- Lo se Em, así será. Oye y ¿ Qué onda con nuestros " padres" ? ¿ Otra vez fingiendo qué somos la familia perfecta?

- Ya sabes como son, ante el mundo nosotros somos una familia perfectamente funcional cuando ni siquiera hay una relación padres-hijos, que absurdo yo siempre he dicho que uno es o no es, es blanco o negro pero no gris.

- Si Em, creo que tendremos que lidiar con eso el resto de nuestras vidas, más bien bajemos que nuestra hermosa mamá debe estar como una loca dentro del carro esperándonos - Me dice Elizabeth jalándome por toda la casa hasta el carro.

Como siempre durante el camino fue silencio incomodo, pues nunca teníamos algo de qué hablar con nuestros padres, casi siempre hablábamos con Elizabeth todo el camino pero por mensajes de texto pues no queríamos incomodarlos con nuestras conversaciones.

Al llegar al auditorio, les dije donde se tenían que acomodar y yo me fui para otra parte a ponerme la toga y el birrete, en esos momentos me llego un mensaje de Ian: Perdón que no pueda estar en la ceremonia por culpa del trabajo pero ten por seguro que te lo recompensare esta noche porque eres toda mía esta noche. Y pensé: ¿ Cómo no amar a este hombre ?.

Al finalizar la ceremonia fuimos a un restaurante muy hermoso a almorzar con nuestros padres y Eli. El almuerzo estuvo muy bien para estar solos los cuatro, pues comentamos la decoración del auditorio y nos burlamos un poco de la caída de una chica cuando paso a recibir el diploma, nuestros padres nos compraron postres porque creo que lo único que sabían de nosotras era que somos adictas, al chocolate y después para la casa. Durante el camino mi mamá me pregunto que si quería una reunión o un viaje y no dude un segundo en responderle que nada que más bien ese dinero que se iba a gastar en la reunión o en el viaje lo guardara para pagar el primer semestre del postgrado mientras yo conseguía trabajo y me seguía pagando el resto. Como siempre ella accedió pues creo que le quite una carga de encima llevándonos a vacaciones incomodas para todos o una reunión en donde aparentar lo "perfecta" que era nuestra familia. Al llegar a casa subí y me cambie pues los tacones y yo jamás hemos tenido una buena relación y estos me estaban matando. En ese

momento entra mi mamá.

- Hija me acabo de llamar Ian y me comento que te quería llevar a cenar y a salir a bailar un rato con la familia de él.

- Si ma, me quiere recompensar por no estar en la ceremonia. - Le dije un poco sorprendida pues sabía que era mentira la cena de Ian, su familia estaba de viaje y él se había quedado solo en la ciudad por el trabajo.

- Bueno hija, apúrate que pasa a las 6 de la tarde y ya son las 5:30.

- OH, mierda me tengo que apurar y mami llevo mañana, ya sabes cómo es la mamá de Ian no le gusta que ninguno de los dos nos exponamos en la madrugada así que ella me obliga a quedar.

- Bueno hija, mejor que ninguno de los dos corran peligro. Te amo y estoy muy orgullosa de ti - Me dice mi mamá dándome un beso de despedida. En el fondo siento que la relación con mi madre fue más cercana que con mi papa, en cambio a Eli le pasaba lo contrario, ella sentía más cercana la relación con mi padre que con mi madre.

Siento que ellos si nos aman, pero se la pasaron tanto tiempo preocupados por darnos lo mejor y porque nunca nos faltara dinero que al final resultaron perdiéndonos a Eli y a mí.

Me cambio rápido y me pongo unos jeans ajustados que hacen ver mi trasero el doble de grande de lo que ya es, me pongo una blusa ajustada un poco con escote, un chal, unos botines sin tacón medio elegantes, accesorios, mi bolso con todo lo necesario dentro y por supuesto un conjunto de lencería nuevo que venía con ligeros. Preparada para la mejor noche junto a Ian. Voy bajando y escucho el pito del carro, salgo corriendo y me despido de todos rápidamente pero antes de salir escucho un comentario de Eli.

- Ojala mañana puedas caminar bien - Me dice Elizabeth muerta de la risa.

- ¡ Elizabeth ! por favor no hagas esos comentarios tan horribles, ustedes son unas niñas de bien y de su casa, cuiden el vocabulario. - Le dice mi papa a Elizabeth súper enojado por lo que me grito.

Yo solo me reí porque sabía que Elizabeth conocía el plan de Ian, ellos siempre fueron buenos amigos desde que nuestra relación empezó pues salíamos a cine y a comer con Elizabeth e Ian. Cerré la puerta de la casa y seguí a subirme al carro de mi amado como toda una princesa.

- Felicitaciones mi amor hermosa, me siento el novio más orgulloso del

mundo - Me grita Ian apenas entré al carro.

- Gracias mi vida, te amo demasiado cielo. ¿ Y a dónde me vas a llevar ? - Le pregunto emocionada.

- Es una sorpresa chismosa - Me dice burlandose de mi intriga.

- OK -Le respondo seria.

- Hasta cuando te pones brava te ves hermosa.

- Pues eres el unico que me ha dicho eso.

- Pues soy el unico novio de verdad te ha amado.

- Lo sè mi vida, te amo. Mi amor no te pondras bravo que duerma un ratico mientras llegamos, ¿Cierto? - Le digo abrazandolo y llenandolo de besos.

- No te preocupes mi vida se que tuviste un dia largo, descansa porque te necesito con toda la energia esta noche. - Me dice en un tono sensual.

Y apenas cerre los ojos cai como una piedra, senti que dormi como 10 horas seguidas, apesar de que solo fueron como 40 minutos pues Ian vivia lejos de mi casa.

- Despierta dormilona que ya llegamos. - Me susurra Ian mientras me besa para despertarme.

- Senti que dormi mucho amor. - Le contesto mientras me bajo del carro.

Al entrar a su casa habia una hermosa cena encima del comedor decorada con velas, estaba hermoso todo, ademas que la casa de Ian era campestre pues estaba en medio de la naturaleza rodeada por arboles y cerros, esa casa era hermosa. Cuando entrabas a la casa podias observar una decoracion muy moderna con toques de elegancia y siempre todo estaba decorado perfectamente, pero sin duda solo dos lugares eran mis favoritos: el primero era obviamente la habitacion de Ian porque aparte de ser nuestro nido de amor, está quedaba en el ultimo nivel y era la habitación más grande pues era lo unico que se encontraba en el tercer piso, el techo era de vidrio asi que en las noches podias ver todo el espectaculo del cielo junto con la luna; y mi segundo lugar favorita era la piscina pues me encanta nadar, aparte la piscina era cubierta por paredes y techo de vidrio asi que podias ver hacia la naturaleza, y ahi mismo habia un bar pequeño y una mesa con sillas para poder comer ahi mismo.

- Espero que te guste la cena que yo mismo prepare mi amor - Me dice Ian con tono burlon.

- No creo que hayas cocinado tu, no sabes hacer ni unos huevos - Le respondo muerta de la risa.

- Mentiras mi amor, la compre. Pero ven, sientate.

- Bueno principe, que hermosa decoración y se ve delicioso mi vida, gracias de verdad, eres un hermoso conmigo todo el tiempo.

- Lo mejor para mi princesa. - Me dice con un largo y rico beso.

La cena estaba realmente deliciosa y el postre ni se diga, por suerte Ian compro uno de mas porque repeti postre. Durante toda la cena estuvimos hablando de los dos y riendonos como locos, estoy segura que lo que más me gustaba de nuestra relación era que siempre estabamos muertos de la risa jugando y tonteando como dos niños pequeños, eso era oro para los dos.

- Bueno amor, ahora llega el postre final - Me dice Ian dandome la mano para ayudarme a levantar de la silla y llevandome a su habitación.

- Mmm, ya queria ese postre - Le respondo un poco sensual.

Al llegar a la habitacion estaba decorada con velas de colores como blanco y rojo, Ian sabe que me encantan las velas y mas esas que tienen fragancias deliciosas.

Comenzamos a besarnos y cada vez fue mas apasionado y mas fuerte, podia sentir su respiracion y su corazon latiendo mas rapido y mas fuerte. Yo le quite la camisa besandolo por el cuello y el pecho, luego el me quito el chal y la blusa rapidamente sin desaprovechar en tocarme el pecho, le desabroche el pantalon y le quite los boxer de paso, tocandolo sin dudar, sonrió y siguio besandome, me ayudo a quitar el jean y se quedo unos segundos observando mi lenceria, se tumbo sobre la cama y me dio la mano para que me tumbara junto a el. Me subi encima de el sintiendo todo en medio de mis piernas; continuo quitandonme el brasier tocandome y acariciandome los pechos y las tangas diminutas que habia traido, luego cambiamos y el estaba encima mio y asi nos fundimos entre besos y caricias haciendo el amor como nunca y mas apasionado que nunca. Cuando terminamos me susurro al oido cuanto me amaba y que nunca me iba a dejar, en esos momentos me senti en mi hogar porque el siempre me hizo sentir que el era mi hogar lo unico que siempre habia querido y buscado. Nos abrazamos y nos dijimos cuanto nos amabamos mirando el hermoso cielo estrellado que teniamos como techo,

asi quedamos dormidos hasta el otro dia.

- Buenos días mi amor, el desayuno esta listo. - Me despierta Ian con un beso en la boca.

- ¿Tu me hiciste el desayuno? - Le respondo sorprendida al ver una bandeja encima de la cama.

- Vi demasiados tutoriales en YouTube, asi que no me juzgues si algo no esta muy bueno.

- Por esto y mil cosas más es que me matas de amor dia tras dia - Le respondo acercando la bandeja hacia mi, la comida tenia buena presentación, habia un jugo de naranja, fruta picada y huevos en tortilla con unas tostadas de pan.

- El desayuno es para los dos mientras miramos un poco de tele - Me dice Ian mientras se tumba al lado de mi y prendiendo el televisor.

- ¡ Mi amor esta delicioso, me siento muy orgullosa ! - Le respondo mientras le doy un beso de agradecimiento. - Mi amor come tambien ya te guarde la mitad de todo mi cielo.

- Bueno mi amor - Me respondio mientras agarraba una tostada de pan y el jugo de naranja.

- Me encanta estar asi contigo, desnudos y solos, estoy segura que tendria la vida perfecta contigo mi amor.

- Yo tendria la vida perfecta contigo mi princesa me haces muy feliz. Amor y por cierto tu mama llamo y le conteste, le dije que seguias durmiendo y que lo mas probable es que te llevara en la tarde porque ibamos a salir a almorzar con mis papas - Me dice Ian mientras se comia la mitad de los huevos.

- Bueno amor gracias por contestar, ya no me molestaran en el dia - Le digo aliviada

- Bueno amor el desayuno me quedo delicioso descansemos un ratico ¿ si ?

- Siiii mi vida - Le conteste mientras me acostaba entre sus brazos.

Nos dimos el lujo de ver una pelicula y cuando esta se acabo, me levante de la cama desnuda y me pare en la entrada del baño.

- ¿ No quieres ahorrar agua y meterte a bañar conmigo ? - Le pregunto

insinuandole algo mas que una ducha.

- Claro que si mi amor preparate para el raund dos - Me contesta dando un salto de la cama a donde yo estaba, tomandome en sus brazos y besandome hasta la ducha.

En la ducha tuvimos el mas delicioso y placentero sexo, eso es lo bueno de nosotros que en un momento podemos hacer el amor tiernamente asi tal cual pelicula romantica pero al otro momento estamos teniendo sexo como dos desconocidos que solo bsucan placer.

Al salir de la ducho Ian me dio una nalgada en la cola, me acerco su mimbro y me susurro en el oido:

- ponte el vestido de baño que siempre dejas aqui y vamos a divertirnos en la piscina.

- Claro que hermoso - Le respondo corriendo a buscar entre su ropa interior mi vestido de baño.

Ian se me adelanta en la piscina pues el ya esta nadando como cual pez, yo corro y me tiro al agua disfrutando. Estuvimos al rededor de tres horas en el agua jugando con una pelota o tirandonos al agua para hacer clavados.

- Mi amor ya tengo hambre, ¿ Vamos a almorzar ? - Me dice Ian con cara de ternura.

- Si amor, me voy a meter a la ducha y luego sigues tu - Le digo mientras me estoy secando con una toalla.

- Bueno amor, mientras te bañas voy a lavar la loza de la cena de anoche y del desayuno, de paso arreglo mi cuarto - Me contesta Ian mientras sale del agua.

Le doy un beso tierno y subo a su habitacion, busco en su closet en donde siempre dejo un conjunto de ropa interior, pero antes de meterme al baño meto mi ropa interior del dia anterior y el vestido de baño junto a la ropa de Ian y a su traje de baño a la lavadora. Subo corriendo para bañarme rapido. Al salir de la ducha encuentro a Ian tumbado en la cama viendo television.

- ¿Ya arreglaste todo amor? - Le pregunto sorprendida por lo rapido que ha sido.

- Si amor pues no era mucho, aproveche y puse la ropa que estaba lavandose en la secadora amor. ¿ Vas a dejar la ropa interior de anoche

aquí como siempre ? - Me pregunta Ian.

- No amor esta vez no porque es una lencería especial, cuando me dejes en mi casa te doy un conjunto de ropa interior para que lo guardes aquí donde siempre - Le respondo con un beso en la boca.

El se mete a la ducha y me visto rápidamente, saco la ropa de él y mi vestido de baño y lo guardo en su closet, agarro mi ropa interior de la noche anterior y la guardo en mi bolso. Mientras Ian se arreglaba yo me maquillaba y agarraba las llaves del carro.

Al salir cerramos todo muy bien y nos dirigimos a un centro comercial cerca de mi casa al que íbamos contastemente, almorzamos en un restaurante que frecuentábamos y sin darnos cuenta ya estábamos en el carro camino a mi casa. Al llegar a mi casa Ian estaciono al frente de mi casa y se bajo con el pretexto de saludar pero la idea de saludar era que me guardara un conjunto de mi opa interior para la próxima vez que me quedara en su casa.

- Buenas tardes Señor Eduard, Señora Estella y Eli - Dijo Ian apenas entramos a la casa, pues mis papas estaban en la sala viendo noticias y Eli estaba en la cocina preparándose un snack.

- Hola Ian, sigue es tu casa - Le responde mi mamá.

- Si, tranquilo Ian es como su casa - Le responde mi papá con un gesto amable.

Yo los salude rápidamente y subí junto a Ian a mi habitación, saqué la ropa interior y se la di, él la guardo en un bolsillo interno de su chaqueta . Nos quedamos el resto de la tarde arranchados en mi cama viendo televisión y comentando los programas que veíamos. Al llegar la noche Ian se despidió de mí mientras yo estaba entre dormida, nos dimos un beso y él me dejó arropada entre las cobijas para que siguiera descansando.

Cuando Ian llegó a su casa me escribió un mensaje como era de costumbre: Mi amor acabe de llegar a la casa, gracias por ser la mejor mujer del mundo y gracias por regalarme tantos momentos hermosos, de verdad no quería irme de tu lado, no puedo esperar para pasar todos los días y todas las noches contigo y por supuesto hacer el amor todos los días, amo estos dos días, te amo demasiado y espero que descanses y que Dios te bendiga mi vida, te amo.

Y yo le respindi con un ojo abierto y otro cerrado: No amor gracias a ti por todo lo que me das de verdad que eres el mejor del mundo, me encanto la cena, el desayuno y el almuerzo gracias por todo mi vida, amo como siempre hacer el amor contigo. Espero que descanses y tengas una

hermosa noche, bendiciones y te amotote.

Me fui a la cama con una enorme sonrisa en mi cara y recordando lo perfecto que fueron esos dos días junto a él.

Capítulo 5

CAPÍTULO 5: HUIR

Yo realmente no pensaba irme en esos días, sí tenía ya listo todo pero no pensaba irme tan pronto, pues mi vida estaba bastante pasable en esos momentos. Mi relación con Ian estaba genial, en mi casa todo estaba "normal" y lo pongo entre comillas porque en mi casa las cosas nunca han estado bien, y por otro lado ya llevaba trabajando en un hospital seis meses llevando casos increíbles y poniendo en práctica todo lo que aprendí en la facultad.

Para empezar ese día me desperté peleando con mis papas porque como ya lo había mencionado antes mi papa tiene un carácter de mierda, entonces lo escuche diciendo cosas un poco machistas y peleándole a mi mama, así que no pude pasar por alto las cosas que estaba diciendo es como si me las estuviera diciendo a mí.

-Estella ¿Por qué carajos mi ropa no está planchada y arreglada?

- Yo también trabajo Eduard, tú mismo te puedes hacer cargo de tu ropa

- Cállese ¿Entonces yo para que tengo mujer?

Apenas escuche esto me enfurecí y baje corriendo como una loca histérica.

-¿Cómo así que para que tiene mujer? – Enfrente a mi papa llena de rabia por dentro, fue como si Ian me estuviera diciendo eso, de seguro ya le hubiera puesto una cachetada, pues cuando me da mal genio soy incontrolable.

-No se meta Emma, no es su problema- Me dice mi papá manoteándome como si quisiera pegarme.

- ¿Como que no me meta en eso? ¿Qué le pasa? Deje de ser tan machista que las mujeres no estamos para hacer las labores de la casa ¿O es que usted nos mantiene como reinas para que nosotras no movamos una uña? Aquí cada uno se encarga de su ropa ¿O usted se ha encargado de nuestra ropa? Es más, Elizabeth y yo nos tocaba lavar nuestra ropa cuando teníamos 6 años porque ustedes estaban tan ocupados que nunca fueron capaces de ser unos verdaderos papas con nosotras, entonces ¿Cuál es el puto problema de que usted mismo pueda arreglar su ropa ?- Le respondo enfrentándolo fuertemente.

- Deje de ser tan chismosa y metida que eso es con su mama, usted dedíquese a lo suyo, estúpida – Me respondió el que dice ser mi papa y

me pego en la cara.

En esos momentos lo empuje tan fuerte que no sé de donde saque fuerzas y mi papa callo en la sala, pasaron tres segundos de silencio, pues todos se quedaron sorprendidos de lo que yo había acabado de hacer. Elizabeth salió corriendo junto a mi papa como tratando de defenderlo de mí, no podía creer que Elizabeth me haya dado la espalda a quien había cuidado de ella por 21 años. Yo era la única que siempre estuve pendiente de sus cosas, de su comida y de absolutamente todo. ¿Cómo se atrevió a darme la espalda?

- Estúpida ¿quién? Respete hágame el favor, usted no me va a venir a tratar como una basura así como trata a mi mama, me aburrí de ustedes siempre con lo mismo, toda la vida he tenido que aguantar todas sus peleas, sus groserías y sus malos tratos, me canse y ya no puedo más con ustedes, si se quieren morir y matar entre ustedes pues háganlo pero no me arrastren a ese infierno de mierda – Les grite a ellos y a Elizabeth que estaba presente, mientras les decía eso empecé a llorar pero no por tristeza sino por rabia porque en estos 22 años nunca fui capaz de enfrentarlos e impedir que me siguieran estancando como ya lo hacían.

- Emma, eres una injusta, nuestros papas han pagado por todo en esta casa, ¿O es que tú nos has dado de comer? Deja de ser tan desagradecida y si piensas que somos un infierno ¿Por qué no te has ido de acá? – Me dice Elizabeth enfrentándome a ver si yo era capaz de hacerle a ella lo que le hice a mi papa.

- Cállate Elizabeth, todo este tiempo pensé que tú no eras como ellos y que simplemente éramos tu y yo contra todo, pero resultaste ser lo peor que ellos, desde este momento estoy muerta para ti – Le respondí con mucha rabia, subí a mi habitación y me encerré toda la tarde y toda la noche.

Afortunadamente al día siguiente debía ir a trabajar temprano, pues ya era lunes, agarre mi celular y llame a Ian, le conté todo lo que había pasado y él me dio mucha fuerza y me recordó que yo no debía ser como ellos sino mejor.

Al otro día me desperté y me dirijo derecho a la salida, cuando escucho a mi mama ofreciéndome desayuno y llamando a mi papa para desayunar, ellos pensaron que o les iba a seguir el juego como si nada hubiera pasado pues no, ya estaba aburrida y el día anterior habían colmado toda la paciencia de mi cuerpo.

-Em, ¿En serio no vas a desayunar? – Escucho a Elizabeth.

Me devuelvo porque ya estaba agarrando las llaves del carro.

-Recuerda hermanita que estas muerta para mí – Le respondí a Elizabeth mirándola a los ojos como si al mirarla la fuera a destruir – Y espero que me odies toda tu vida porque yo ya los odio a todos.

Salí como si me estuviera saliendo fuego de los ojos, pues siempre he sido una persona muy orgullosa y rencorosa, en serio soy la persona más hiriente y cuando me lastiman los lastimo el doble porque el que me la hace me las paga.

Al llegar al parqueadero del hospital me maquille para tapar las ojeras y estar medio presentable en el trabajo pues debía ser profesional y llegar con una gran sonrisa. La mañana se pasó muy rápido, pues estuve muy activa y así evite ponerme a pensar en todo lo que había pasado el día anterior. A la hora del almuerzo fui al trabajo de Ian para invitarlo a almorzar y sorprenderlo, habíamos estado un poco distanciados el último mes, él por su trabajo y yo por el mio y mis problemas con mis papas.

Al llegar a la oficina de Ian me tuve que anunciar porque nadie conocía a la novia del ingeniero de la empresa, así que en la recepción estaba una chica bastante linda y voluptuosa.

-Hola, disculpa voy para la oficina del ingeniero Ian Gutiérrez, mi nombre es Emma, gracias.

- Si claro, ya la anuncio pero toca que espere por lo menos diez minutos porque el ingeniero está en una reunión. – Me responde la recepcionista voluptuosa.

- No hay problema, yo espero, muchas gracias – Le respondí quedándome en una sala de espera.

Al pasar un par de minutos vi de lo lejos como empezaron a salir personas de una sala, de pronto veo a Ian riendo y susurrando cosas al oído a una chica que también había salido de la misma sala, después vi como Ian le dije algo al oído y le guiñó el ojo como haciéndole señas, él sigue para otra dirección.

-Señorita, ya salieron de la reunión la voy a anunciar – Escucho a la chica recepcionista, diciéndome.

-Tranquila, ya no me anuncie, me tengo que ir urgente, gracias – Le respondo a la recepcionista.

Me dirijo al carro y no puedo creer lo que he visto, yo siempre pensé en que Ian jamás sería capaz de mirar a una mujer y verlo coquetear con una mujer me hizo sentir como si yo fuera su segunda opción o la

estúpida a la cual le podían hacer de todo y ella nunca se iba a enterar. Llore todo el camino hasta llegar al trabajo.

Apenas llegue al hospital pase mi carta de renuncia, al gerente del hospital le sorprendió mi carta de renuncia, pero sin preguntas recibió mi carta y me dio un cheque con mi liquidación de los seis meses, más los días de ese mes que había trabajado. Al salir recibí un mensaje de Ian:

Mi amor ¿Por qué no me esperaste para almorzar? La recepcionista me comento que viniste a mi oficina, te amo hermosa.

¿Cómo podía ser tan falso? Así que con el corazón totalmente roto, le respondí:

Pues pregúntale a tu amiga a la cual le susurrabas cosas y jugueteabas con ella, ve y síguele guiñando el ojo. Lo nuestro se acabó Ian y te juro que jamás vas a volver a saber de mí. Te odio.

Después de enviarle el mensaje, lo quite de mis contactos y lo bloque para que no pudiera llamarme ni enviarme mensajes.

Llegue a mi casa y aproveche que nadie estaba, saque la maleta que ya tenía lista le adjunte unas cosas que aún no había empacado y le deje a mi hermosa familia una nota de despedida junto con las llaves del carro y de la casa, también mi celular, pues había comprado un nuevo celular para el día que me fuera.

La nota decía:

Espero que nunca me vuelvan a ver, pues le he rezado a Dios para que jamás nos volvamos a cruzar por el camino y por último espero que se sigan quemando en ese infierno de casa.

Los odio

Emma.

Capítulo 6

CAPÍTULO 6: SIN SABER QUE HACER

Estando en el aeropuerto, tuve mucho tiempo para pensar razonablemente y no con toda la rabia que me mataba por dentro. No sé en qué momentos se salió todo de control, no sé qué paso dentro de mí para que actuara de esa forma, pues a estas alturas ya tenía mucho remordimiento por abandonarlos y sobre todo por decir todas esas cosas, yo se que los mate por dentro directo al corazón, pero también sabía que ellos mismos me llevaron a ese punto, creo que por dentro no podía soportar una pelea más, simplemente no podría mas. En ese momento estoy hecha una mierda con la cara hinchada de tanto llorar, sin peinarme y hasta con el uniforme del hospital pues no quise cambiarme creo que fue lo último en lo que pensé hacer, y justo en esos momentos escucho a una mujer por unos micrófonos haciendo llamado al vuelo 145 con destino a Londres, limpie un poco mis lagrimas y salí caminando muy rápido porque sabía que me esperaban 6 largas horas de viaje en un avión, lo bueno es que podría descansar y dormir un rato, pues sentía que no había dormido como en una semana entera, me sentía tan cansada física y mentalmente que ni siquiera disfrute mi viaje en avión y desperté una hora antes de llegar a Londres. Tal vez mi decisión de irme a Londres fue un poco radical pues entre comillas es un país lejano al mío pero realmente no quería estar cerca de mi país, no quería estar cerca de nada que me recordara a mi pasado porque desde el primer momento que pise el aeropuerto de Londres supe que estaba siendo libre al fin y empezaría una nueva vida, una mejor.

Siempre supe que el día que llegara a irme debería ser tan lejos como para que nadie pudiera encontrarme de nuevo, así que mientras estudiaba medicina, trabajaba secretamente por internet haciendo anuncios y manejando publicidad para sitios de internet, no era mucho la paga pero pude ahorrar por 5 años y justo dos meses antes de huir, compre una casa pequeña en Londres cerca del centro porque sabía que en algún momento iba a huir. La pequeña casa ya estaba amoblada así que no tenía que preocuparme por gastarme dinero de más. Afortunadamente tenía ahorros y con eso podría mantenerme un mes mientras conseguía trabajo.

Del aeropuerto a mi nueva casa fueron unos 40 minutos de viaje en taxi, apenas entre sentí una sensación que jamás había sentido, era una sensación de independencia y libertad, pero al mismo tiempo sentí tristeza y miedo, pues era la primera vez que me cuidaba por mi cuenta pero nunca pensé en dar un paso atrás. Llegue tarde en la noche y como había dormido tanto en el avión, me pase la noche ordenando, limpiando y haciendo de esa pequeña casa mi hogar y decorándolo a mi manera, de todas formas debía ir de compras como productos de aseo, ropa y

decoración para mi nueva casa, aparte quería conocer Londres, estaba muy emocionada. Caí dormida de nuevo a las 4:00 de la mañana pero ya con una casa muy ordenada. Apenas me desperté tipo 8:00 de la mañana, di un salto de la cama, me duche y salí de mi casa pues moría por conocer mi nuevo lugar, en el centro encontré un restaurante lindísimo y decidí desayunar ahí, el desayuno estaba bastante bueno pero se sentía raro, no se sentía a mi país pero supongo que era cuestión de tiempo para acostumbrarme. Al salir busque un centro comercial en donde comprar todo lo que necesitaba para empezar mi nueva vida y también trataba de mantenerme ocupada no quería pensar ni un segundo en cuanto extrañaba a Elizabeth y a Ian, y pues a mis papas; al pasar por uno de los pasillos del centro comercial vi un salón de belleza con un letrero: ¡si quieres un cambio, nosotros te lo damos! Y luego pensé ¿por qué no?, sabía que iba a salir de allí como una nueva Emma, mi cabello dejo de ser rubio y largo por un cabello negro y corto, al mirarme en el espejo de primera no me reconocí pues durante mis 21 años siempre me vi de la misma manera, me veía diferente y muy madura, me gusto mucho verme diferente pues con ese cambio de look me estaba despidiendo de todo lo que me hizo daño y la nueva yo desde ahora en adelante jamás permitiría que la hirieran de nuevo, nunca más.

Almorcé algo rápido porque ya me había tardado mucho en el salón de belleza y aun tenia compras por hacer, compre demasiadas cosas y me gaste la mitad del dinero que supuestamente me ayudaría a sobrevivir un mes, pues me quedaba dinero para sobrevivir mas o menos unos 10 días, así que ahora mi prioridad era conseguir un trabajo ya. Pienso que las cosas de Dios, o del destino (como quieran llamarlo) son perfectas y ¿saben por qué? Porque justamente iba saliendo de mí ultima tienda camino a conseguir un taxi, cuando pase por un tablero de notificaciones y justamente había un letrero que decía:

URGENTE:

SE NECESITA UN MEDICO INTERNISTA

PARA TRABAJAR EN URGENCIAS CON TURNOS

DE 48 HORAS O A DISPOSICIÓN DE LLAMADO.

ENVIAR CURRÍCULO AL SIGUIENTE CORREO

HOSPITALCENTRAL@GMAIL.COM

No dude ni por un segundo en tomarle una foto al letrero y enviar mi hoja de vida, pues tenía un buen presentimiento sobre esto. En mi país trabajé los últimos seis meses en urgencias como médica interna pero como pediatra. Llegue rápido a mi casa para enviar mi currículum por correo y aproveche para ver un poco la televisión, pero estaba tan cansada que me

quede dormida con ropa y todo. Al día siguiente recibí una llamada de una señora.

-Buenas días, quisiera hablar con la doctora López.

-Si señora, habla con ella – le respondí un poco nerviosa.

-Doctora López, la llamo del hospital central, ¿quisiéramos saber si mañana puede asistir a entrevista laboral para el cargo de médica interna? – me responde la señora con un tono amigable.

-Por supuesto que sí, mañana estaré allá, solo indíqueme la hora y por quién debo preguntar. – le respondí ansiosa y feliz.

-Claro que si doctora, la esperamos a las 8:00am y pregunte por el doctor Castiblanco, tenga buen día doctora.

-Muchas gracias, tenga un lindo día, hasta pronto.

No podía creer que apenas el tercer día ya tendría una oferta laboral. Aproveche mi día para descansar y organizar las compras que hice de comida, muebles, ropa, decoraciones, maquillaje, uniformes para el nuevo trabajo, zapatos, productos de higiene y de aseo, en fin hice un montonón de compras pues mi nueva yo necesitaba un nuevo cambio y sacar las cosas negativas del pasado. El día se me paso volando y cuando me di cuenta eran las 10:00 de la noche, no podía trasnocharme más, así que apague el televisor y le rece a Dios, dándole las gracias por permitirme esta nueva vida y por darme tantas cosas.

Capítulo 7

CAPÍTULO 7: LO NUEVO

La verdad desperté muerta de los nervios, pero con toda la energía de empezar de nuevo y volver a una rutina, necesitaba estar ocupada para no pensar en el pasado y no arrepentirme e ir corriendo a disculparme por todo lo que había pasado así no hubiera sido mi culpa; desde muy pequeña siempre sentí la necesidad de disculparme por todo, supongo que siempre crecí sintiéndome culpable por cualquier cosa que pasaba. Pero no más, no iba a permitirme pensar en eso nunca más. Así que me arregle con la mejor actitud y me dispuse a ir a mi entrevista de trabajo.

Al llegar al hospital todo era un caos, pues era urgencias eso era lo normal, me dirigí a preguntar por el Doctor Castiblanco y me enseñaron el camino a su oficina, al estar frente a la oficina me congele por un segundo, sentía que no podía respirar de tantas emociones encontradas en ese momento, pero eso era una excelente señal de que estaba avanzando, toque la puerta y alguien del otro lado respondió que entrara.

- Buenas tardes Doctor, soy Emma Lopez y vengo por una entrevista para el cargo de medica interna - Le dije al Doctor con temor y un poco de timidez.

-Doctora Lopez, un placer conocerla, tome asiento y comencemos con las preguntas - Me respondió el Doctor con gran amabilidad. - Bueno Doctora cuénteme qué experiencia tiene en urgencias ? porque es muy complejo trabajar en urgencias.

- Sí señor, tengo experiencia de 6 meses en urgencias pero enfocada en pediatría - Le respondí un poco nerviosa por mi falta de "experiencia".

- No hay problema Doctora, lo importante es que sepa el manejo en esta area, el resto se aprende con la experiencia.

La verdad me alivio un poco esta respuesta pues al menos tenía una oportunidad para ser seleccionada, confiaba plenamente en mis capacidades laborales, pero me sentía insegura, afuera estaban más Doctores esperando por su entrevista. Al cabo de dos horas salí de la entrevista y me dirigí a mi casa pues tenía que esperar una llamada para saber si fui seleccionada o no. Siempre me subestime en la vida pues no me sentía cien por ciento segura sobre mis capacidades, sentía que no sabía nada así me hubiera matado estudiando el procedimiento o el tema a tratar, supongo que estaba un poco débil mi autoestima pero qué más podía pedir si en mi casa siempre me subestimaban, hasta Ian me hacía sentir algunas veces que su trabajo de "empresario" era más importante

que el mío, pero bueno supongo que es un gran paso abrir los ojos y darse cuenta de las cosas desde otra perspectiva.

Al llegar de vuelta a casa me puse a cocinar algo y a ver televisión mientras esperaba respuesta del hospital, de un momento a otro se me vino a la cabeza crear redes sociales, pues nunca las tuve antes y si yo era una nueva persona ¿qué me impedía cambiar eso ? así que tome mi computador y cree Instragram y Facebook pero empece a seguir paginas de medicina o de moda y si me contrataban pues ya podría agregar a mis compañeros de trabajo, lo unico que tenia claro es que no iba a agregar a personas conocidas porque la persona que era antes se había muerto. No voy a decir que tengo totalmente el corazón de piedra y que no pensaba en Ian, claro que lo pensaba y lo extrañaba pero no podía permitirme sentirme debil y mal porque me conozco tan bien que cuando me dejo caer toco fondo que me es muy difícil volver a recuperarme y en mi antigua vida yo me caia pero Ian y Elizabeth estaban para levantarme pero aquí no tenía a nadie solo me tenía a mi misma y debía cuidarme y protegerme porque nadie mas lo iba hacer.

Al mirar sugerencias de amistad se cruzó el perfil de Ian, vaya sorpresa, supongo que era por nuestros gustos en común, en ese momento no supe que hacer, así que seguí mi instinto de superviviencia y no me atreví a ver su perfil pues sabía que sí veía algún tipo de mensaje o algo así referente a mi, sabía que en esos momentos empacaria todo y saldría corriendo a sus brazos de nuevo sin importar nada, por esa razon preferí seguir adelante y llenarme de mucho valor para no caer en los errores del pasado pues con este nuevo cambio debia aprender a ser mejor.

Capítulo 8

CAPÍTULO 8: EN ESPERA DE LA LLAMADA

Jamás había sentido tanta ansiedad como la de esa mañana en la que la vida me dijo que todo me cambiaría, pues claro estaba esperando la llamada para trabajar en un hospital muy bueno en donde podría aprender más y más cada día, pero también empezaría una nueva vida con nuevo trabajo y nueva casa. Ese día me la pase haciendo diferentes cosas para distraerme de todo y no pensar en la llamada. A eso de las 4 de la tarde sonó mi celular y salí corriendo a recibir la llamada.

-Hola, buenas tardes- Contesté ansiosa.

- ¿Buenas tardes, con la Doctora López? - me respondió una señora bastante seria.

-sí, con ella.

-Doctora, el motivo de mi llamada es para informarle que a partir de este momento se encuentra contratada para trabajar en nuestro Hospital en el área de urgencias y traumas, ¿quiero saber si está interesada aun en el trabajo? - me responde la señora seria.

-si señora- le respondo demasiado emocionada y agradecida por esta oportunidad.

-Muy bien, la esperamos esta noche a las 7 en punto y entra en un turno de 24 horas para que se familiarice y su horario y demás serán discutidos con el Doctor Castiblanco de igual modo para firmar su contrato de trabajo, que tenga lindo día y la esperamos esta noche.

-Claro que sí, allá estaré- le respondo preocupada pues no había dormido nada en todo el día y aparte urgencias es demasiado pesado, pero tenía que poner buena actitud sin importar nada.

Logré descansar un par de horas antes de irme al nuevo trabajo, así que me levante y me arreglé para ir rumbo a mi nuevo trabajo. Apenas entre al hospital vi una jefe de enfermería y me saludo con mi nombre, automáticamente supe que ella sería mi guía durante estas 24 horas. Ese turno fue realmente agotador pues en ningún momento pare ni pude tener una siesta o algo parecido, yo sabía que era así y termine más que cansada ya que no estaba acostumbrada a manejar esta área. En la mañana firme el contrato y discutí detalles con el Doctor Castiblanco el cual me dio una cálida bienvenida y me hizo sentir como en casa. Al finalizar esa extensa jornada, salí rumbo a mi casa a dormir esa noche y el día porque a partir del otro día solo trabajaría en los

turnos de la noche y con opción de llamado por si algo se complicaba o necesitaban manos extras y yo debía estar al orden de su llamado, y pienso que esto último me facilitaba más las cosas ya que iba a poner todas mis energías y todo de mi en este trabajo así que no me daría tiempo para ponerme a pensar en lo que deje atrás, sería más fácil pasar por este duelo si estaba enfocada en mi nuevo trabajo.

Así entre duros turnos y largas noches pasaron ocho meses, los cuales se me pasaron muy rápido y eso me ponía muy feliz y me hacía más fuerte ya que si recordaba algo de lo que pase, no sentía culpas ni dolor, pero más adelante me daría cuenta que solo apague mis sentimientos y pensamientos. Al cabo de estos meses conocí a un médico cardiólogo que se convirtió prácticamente en mi mejor amigo y mi confidente, aunque debo aceptar que al principio me llamaba mucho la atención pues físicamente era hermoso parecía salir de una revista de modelos o algo así pues su apariencia es la típica de un mujeriego: alto, de ojos hermosos, musculoso, con buen sentido del humor y charlatán sobre todo, pero apenas me di cuenta de esto supe que lo tendría mejor de amigo pues no necesitaba otra desilusión más u otro apego innecesario en mi vida. Éramos tan mejores amigos que había días que pasábamos juntos en mi casa, viendo series, películas, comiendo y demás. Él se convirtió como en mi familia pues fue la única persona que en esos momentos conoció todo de mí y le Conte absolutamente todo por lo que había pasado y en como llegue a estar en donde esos momentos estaba.

Capítulo 9

CAPÍTULO 9: EMILY

-¿ En serio ? ¿ solo huiste y ya ? - me dijo Willi

-No sabia que mas hacer, estaba tan herida y tan rota por dentro que solo tome una decisión, creo que en el fondo siempre quise huir pero no tenia los suficientes motivos como para ser valiente y tomar esa decisión, pienso que las cosas pasan por algo y la verdad estoy aliviada porque nunca me habia sentido tan libre y ni tan yo misma – Le conteste a la persona que se habia convertido en mi mejor amigo.

-Pues sinceramente fuiste muy valiente, yo no podria estar lejos de mis papas y mucho menos de mi mama – contesto willi mientras leia el menu del restaurante. Pues se nos habia vuelto habitual ir a cenar todos los viernes y durante el postre contarnos los malos momentos que pasamos en la semana haciendo un boton de reinicio para la semana siguiente, algo asi como nuestra tradicion.

-A veces pienso eso cuando tengo insomnio, pero no siento culpa ni dolor alguno y me pregunto si es normal sentirme asi pero siempre termino llegando a una conclusion y es que donde vivia nunca fue mi hogar y sí es mi familia y todo pero desde que tengo memoria siento que yo he sido la unica persona que he estado para mi. Cuando tenia dias realmente malos y horribles me encerraba en mi cuarto a llorar y a culparme de todo pero al final cuando me desahogaba me decia a mi misma que puedo superar cualquier cosa porque se quien soy y se que quiero llegar a ser en la vida. Al fin de cuentas estas solo y por encima de todas las cosas y personas debes amarte cada dia mas. - Le conteste inspirada como si fuera a escribir la novela literaria del siglo.

-Wow, no se que decir porque de verdad tienes razon y por el tiempo que te conozco me he dado cuenta que eres una persona racional por encima de todas las cosas y admiro eso de ti, no cualquiera se levanta despues de todo lo que has pasado. Pero bueno me alegra haberte conocido y jamas dudes que cuando caigas estare para levantarte o quedarme en el suelo contigo, como lo prefieras – Me dice mirandome a los ojos y tomandome de las manos.

Me sentí muy feliz en esos momentos porque sin mportar que me pasara sabia que podia contar con el y hacia mucho tiempo atrás no sentia eso. La cena fue fenomenal, comimos demasiado y el postre fue mi favorito: pastel de chocolate, en medio arequipe y bañado en mas chocolate. Yo se que es mucho pero el chocolate es mi debilidad mas grande. Willi me acompaño a mi casa, se quedo un rato

conmigo charlando y despues se fue a su casa.

Al dia siguiente parecia un dia comun y corriente en el trabajo pero no estaba ni cerca. Estaba en el turno nocturno y era un sabado bastante frio, luego de unas horas llego una niña a urgencias un poco confundida y sin saber donde estaba.

-Hola linda, ¿estas bien? - Le pregunte acercandome a ella.

-¿Este es un hospital? - Me respondio mirando a todos los lados.

-Si, ¿necesitas ayuda? - Le dije un poco preocupada.

-Yo no necesito ayuda, solo me cai cuando venia para aca, los que realmente necesitan ayuda son mis papas, cuando me fui de la casa ellos estaban gritando y dandose golpes - Me dice la pequeña aguantando el llanto.

Realmente me quede en silencio un minuto, nunca en este tiempo habia enfrentado algo asi solo accidentes y mucha sangre, pero jamas habia visto a una niña actuar como un adulto. En ese minuto me rompio el corazon en mil pedazos no solo porque me parece desgarrador el saber que no solo ella sino muchos niños asi de pequeños o menos, pasan por situaciones de violencia intrfamiliar todos los dias; sino que ella me recordaba a mi de pequeña cuando no sabia que hacer en medio de las peleas, solo protegía a Elizabeth para que no se enterara.

-Hermosa, vamos a hacer una cosa. Yo voy a llamar a unas personas para que vayan a ver a tus papas y mientras ellos van yo cuido de ti y te resviso, ¿ te parece ? - Le respondi con un nudo en la garganta haciendome la fuerte y la que tenia todo bajo control.

Me dirigi a la recepcion, tome el telefono y llame a la policia, reporte lo que habia sucedido y la niña me dio la direccion de su casa. En la estacion me dijeron que se encargarian y mandarian un agente al hospital cuando tuvieran todo bajo control, pues lo mas probable era que servicios infantiles se quedaran con la niña.

-Listo hermosa, ya llame a las personas que van ayudar a tus padres, ahora vamos a una habitacion para examinarte mejor- Le dije tomandola de la mano y tranquilizandola un poco.

-Soy Emily, ¿Cómo es tu nombre?- Me pregunta Emily mientras llegabamos a la habitacion de urgencias.

-Bueno, yo soy la doctora Emma y estare contigo mientras tenemos noticias, te voy a revisar las heridas de todo tu cuerpo, mientras llamamos

al pediatra de turno- Le respondi mientras llamaba al Doctor Henry.

-La verdad es normal que mis papas pelean todo el tiempo, pero esta noche todo se ha salido de control, ellos de un momento a otro empezaron a lanzar puños y patadas, entonces la unica idea que se me ocurrio fue salir corriendo por ayuda, al poco tiempo me di cuenta que un señor de la calle me iba persiguiendo creo que queria hacerme daño y corri tan rapido que llegando aquí me resbale cai sobre unas pierdras pero me levante y segui corriendo porque ese señor me gritaba que me iba alcanzar y que estaba muy bonita, me asuste muchisimo – Me dice Emily entre lagrimas y con el corazon latiendo muy fuerte.

-Doctora Emma, ¿Qué encuentro en la revision? - Me pregunta el Doctor Henry.

-Doctor la paciente tiene laceraciones en todo el cuerpo por caida que sufrio pero encuentre un hematoma en la region abdominal y por el color se puede notar que la lesion es de hace un par de dias atrás- Le respondi con los ojos cristalinos aguantando las ganas de llorar delante de todos pues tenia que ser la fuerte para Emily.

-Hola Emily, soy el Doctor Henry y te haremos unos estudios para ver que adentro de tu cuerpo todo esta bien, ¿hace cuanto tienes ese morado en el estomago? - pregunta el Doctor mientras la examina.

-Eso fue hace tres dias, mis papas discutian de nuevo, mi papa le iba a pegar a mi mama un puño y yo me interpose entre ellos dos, pero el puño callo en mis estomago y rode por las escaleras del golpe, mis papas se detuvieron y salieron corriendo por mi, me vieron y no habia morado pero mas tarde cuando me fui a lavar los dientes me di cuenta del morado, no le conte a mis padres porque me daba miedo inciar otra pelea.

-Bueno hermosa, la Doctora Emma te va a llevar a unos scanners para verte por dentro y nos vemos alla. Doctora ¿me regala un minuto? - Me dice el doctor Henry. -Voy a llamar a servicios infantiles mientras que la llevas al TAC, nos vemos alla.

-Si señor, alla nos vemos – Le respondi apresurada.

Mientras ibamos de camino al TAC aproveche para saber un poco mas de la vida de Emily y de como era ella. No se porque pero senti una conexión inmediata con ella, no se si me sentia identificada pero solo sentia que debia protegerla hasta se me paso por la cabeza adoptarla. Cuando estabamos en el scanner yo la acomode pero cuando iba a salir sujeto tan fuerte mi mano, me miro fijamente y me dijo con sus lindos ojos cafes que no me fuera de su lado, por suerte el Doctor Henry

llego y pude quedarme con Emily mientras se mostraban sus resultados. A traves del vidrio vi al Doctor y supe inmediatamente que ella estaba mas grave de lo que pensabamos. Me asute mucho pues me senti como su angel protector.

-Doctora, tiene perforacion de los intestinos a causa del trauma y presentiento que la caida que sufrio ayudo a empeorar su situacion, voy a preparar quirofano y la espero con la paciente alla- Me dice el Doctor preocupado por situacion.

Apenas me dijo eso, senti un hoyo en el pecho pues no pensaba que estuviera tan grave. Hable con ella, la prepare y rumbo al quirofano Emily me pregunto – ¿voy a estar bien? No quiero morir quiero otra vida para mi, solo tengo 12 no quiero morir tan joven.